

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....	90	
En Filipinas.....	100	

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

El ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, á escepcion de los lunes y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO II.

MADRID.—Martes 5 de Diciembre de 1871.

NUM. 557.

## LOS INSTITUTOS MONÁSTICOS.

Juzgados por «La Iberia».

Habíamos formado el propósito de no discutir con *La Iberia* sobre cuestiones que se relacionen con la libertad legal ó con el derecho, porque en el estado de excitación política á que ha llegado el colega progresista, por la situación especial que se ha creado entre sus mismos correligionarios, y por las fulminantes acusaciones de que es objeto, no se encuentra en aptitud de sostener una controversia formal, y no es extraño, por lo tanto, que se hayan trastornado en su mente las nociones mas elementales del derecho y los principios de la verdadera libertad que confunde lastimosamente con el liberalismo revolucionario, el cual no es en realidad sino el compendio de todos los despotismos y la fuente de todas las calamidades en el orden político, religioso y moral.

En uno de esos momentos de irritación y de vértigo, producidos por una derrota parlamentaria esperada y temida, y por un triunfo alcanzado por la sorpresa ó la casualidad en las mas elevadas regiones del poder, *La Iberia*, desvanecida ú ofuscada, publicó un artículo contra las asociaciones ó congregaciones religiosas, en el que, con general asombro, se leían las siguientes palabras, que de seguro no se atrevería á suscribir el comunista mas rabioso ni el mas fanático internacionalista.

«Habremos, decía refiriéndose á las asociaciones monásticas, de dejarlos venir á nuestro lado como plantas que nada producen, y ocupan, sin embargo, un pedazo de tierra que á otros pudiera servir de gran utilidad?»

Esto ha dicho el periódico del Sr. Sagasta, el órgano mas autorizado del gobierno de una nación que cuenta en su seno diez y seis millones de católicos; el periódico que se llama progresista-democrático, que ha defendido y practicado todas las libertades, hasta la de conspirar, y que ha proclamado los derechos individuales.

Con qué derecho podría impedirse á los católicos lo que la ley permite á todos los demás ciudadanos, sean quienes fueren, asociarse ó reunirse con un fin laudable y honesto?

En qué artículo de la Constitución ha encontrado *La Iberia* que el derecho de asociación esté limitado por la obligación de producir? ¿No comprende que dada esa obligación, el derecho de asociarse vendría á ser ilusorio en la práctica, puesto que para ejercitarle habria necesidad de justificar precisamente la cualidad productora de los asociados, á los ojos de la autoridad, que sería en tal caso lo que decidiera sobre esa cuestión previa?

Cuando así se discute, cuando de tal manera se comprenden ciertos principios, cuando de tal modo se interpretan las leyes y se huelan y escarnece los derechos consignados en la Constitución del Estado, por los mismos que la defienden y proclaman, y que han contribuido á imponerla al país, con la fórmula provocadora é insolente de «resignarse ó rebelarse», toda discusión es ineficaz, toda controversia imposible, porque lo absurdo no se discute, ni hay posibilidad de controvertir con los que solo aceptan y respetan las leyes en cuanto les conviene, y las conculcan y menosprecian en lo que favorece á los derechos de sus adversarios políticos.

Hay en este singular modo de discutir, respecto á los derechos fundamentales un fondo de inmoralidad política que aflige, que desconciela y causa verdadera repugnancia.

El día en que se cumplan los deseos de *La Iberia*, de no dejar venir á nuestro lado á los que no producen, para usurparles el pedazo de tierra que ocupan, qué va á ser de una parte de la humanidad? ¿qué suerte les espera á los que viven holgada y reposadamente con las rentas de las propiedades?

des que heredaron de sus mayores ó que adquirieron con su trabajo? Y sobre todo, ¿qué destino aguarda á muchos hombres políticos y á no pocos periodistas?

Porque si se aplica la teoría internacionalista de *La Iberia* á las asociaciones improductivas, forzadamente ha de aplicarse también por una regla de equidad, de justicia y de congruencia á los individuos y á las familias, que se encuentran en el mismo caso, que no producen ni trabajan ó que trabajan y no producen, porque el diario progresista comprende en su anatema hasta el trabajo si este es improductivo.

«Pero es verdad que no producen las asociaciones religiosas y que solo ocasionan grandes males? ¡Ay! ¡Ojalá que produjeran tantos bienes los hombres políticos de cierta estofa, los empresarios de revoluciones, de motines y de trastornos, los que de la nada y sin trabajar se elevan á las mas altas posiciones, y de la pobreza pasan á la opulencia y al fausto en alas de su ambición, de sus intrigas, tal vez de sus crímenes!»

Ojalá que ciertos periodistas y ciertas sociedades no hubieran causado á la sociedad grandes é irreparables males! ¿Con cuánta mas razón no podría decirseles: «vosotros no solo no habéis producido nada bueno, sino que habéis pervertido la sociedad, escitando las malas pasiones y envenenando los malos instintos; habéis arruinado á los pueblos, desmoralizado la administración, deshonrado y afligido á la patria con todo género de abusos, y llevado la perturbación, la discordia y la miseria al seno de las familias. Dejad, pues, ese pedazo de tierra que ocupáis á otros que den mejores productos y que no traigan en pos de sí semejantes calamidades.»

Todo esto y mas que esto podría decirse con razón á los que en su delirio califican de improductivas y dañosas las asociaciones religiosas.

Para *La Iberia* no hay mas producto que el de la tierra y del trabajo material; la inteligencia es improductiva, la ciencia estéril, el talento perjudicial y la virtud indiferente, aunque llegue al grado de santidad y de heroísmo á que la han llevado las órdenes monásticas.

Tampoco es producir, ni servir á la sociedad en concepto del diario progresista; predicar la virtud con la palabra y con el ejemplo, moralizar la sociedad, corregir las malas costumbres, aconsejar al pobre la resignación y al rico la templanza y la caridad; propagar los conocimientos humanos y llevar la paz, el consuelo y la conformidad al seno de las familias. Es mas útil, mas productivo el oficio del conspirador, del escritor revolucionario, del empresario de motines y pronunciamientos, de los masones, de los carbonarios, de los hooliganes y de los intrigantes que pasan la vida escitando las malas pasiones, promoviendo discordias y commoviendo populares y explotando las desgracias de la patria por ellos producidas, para conseguir su propio engrandecimiento.

Eso es sin duda lo que quieren los hombres de *La Iberia*, que ven en las asociaciones religiosas un elemento poderoso de orden, de moralidad, de ilustración y de reposo, con el cual no podrían contar los fautores de trastornos, los revolucionarios y los anarquistas.

Pero mal que pese á *La Iberia*, las asociaciones monásticas ó religiosas están garantidas por la Constitución, lo mismo que cualesquiera otras que tengan un fin no prohibido expresamente por la ley, porque los católicos no hemos de ser de peor condición que los ateos, que los sectarios ó que los malos para ejercer libremente los derechos individuales.

Así lo han reconocido unánimemente el Congreso, todos los partidos políticos y aun el mismo go-

bierno, puesto que unánimemente se tomó en consideración la proposición del Sr. Ochoa, y solo hubo divergencia en la manera de acordar ó de resolver, porque mientras que el gobierno y la minoría que le apoyaba creían necesario que la proposición pasara á las secciones para darle el carácter de ley derogatoria del decreto expedido por el gobierno provisional á la raíz de la revolución contra los jesuitas y la asociación de San Vicente de Paul; la mayoría juzgaba que aquel decreto no tenia fuerza ni validez alguna, por ser contrario á lo dispuesto posteriormente en la Constitución del Estado.

Así, pues, la opinión de *La Iberia* sobre este punto es aislada, es exclusivamente suya; en este concepto le hemos dado poca importancia, y por esta razón no nos hemos detenido mas en impugnarla. Si entráramos á hacerlo de lleno, muchas y muy victoriosas consideraciones podríamos oponer á las ineficaces palabras que mas arriba dejamos trascritas.

## LOS UNIONISTAS EN EL SENADO.

Es muy singular lo que está pasando desde que se reunieron las primeras Cortes de la revolución. Habiéndose proclamado la mas absoluta democracia, é imperando por consiguiente la soberanía popular en toda la plenitud de sus atribuciones; parecia lo mas natural y rigurosamente lógico que toda la vida política estuviese concentrada en las Cámaras y muy especialmente en el Congreso, que por sus condiciones habia de reflejar mas las ideas del momento y ser la expresión de los intereses y pasiones populares. Debía suponerse que cada sesión fuese un acto solemne y que fuera de su recinto no hubiese nada que no fuera pálido y sin importancia; si algo habian de hacer los partidos, del Congreso debia esperarse: si alguna nueva dirección habia de darse á la política, allí habia de presentarse esta su nueva fase: si algo importante y trascendental habia de acordarse, en las Cámaras se habia de acordar: todo en presencia del pueblo; todo con franca resolución; todo como convenia á una situación esencialmente democrática y con la publicidad que se decia ser la base del nuevo sistema de gobierno y de la conducta en la nueva vida política.

Lejos de haber sucedido y suceder así, se observa y lo mas grave es que se observa sin sorpresa, que la vida política esta fuera del Parlamento: que los grandes sucesos se realizan sin el Parlamento; que todo lo grave se acuerda fuera del Parlamento; y por último, que todo se acuerda con y por los elementos del Parlamento, pero siempre fuera del Parlamento y prescindiendo de él ó manifestándose tenerle muy en poco.

¿Hay una cuestión grave y cuya resolución ha de ser trascendental para todos? Los progresistas se reúnen en el Congreso por la tarde ó por la noche y los conservadores se reúnen en el Senado por la noche ó por la tarde; pero unos y otros, que son senadores y diputados, se reúnen con este carácter y sin constituir Senado ni constituir Congreso. Hay presidente, hay secretarios, se guarda la forma de discusión como si se estuviese en una sesión; mas aquello no es sesión, ni se quiere que aparezca como tal: es únicamente una reunión. De esa reunión sale el cambio de las situaciones, la caída de los ministerios, el nuevo giro de la política; todo cuanto pudiera y en tales casos debiera salir del Parlamento; este, sin embargo, permanece mudo, inactivo, inocente de tales reuniones, y como si nada supiese ni nada le incumbiera hacer.

¿No es esto un sistema de club permanente? Durante la revolución francesa el club de los Jacobinos era el alma de todo: ¿no hay algo parecido en la situación presente, con esos clubs intermitentes, que de una ú otra manera á todo se sobreponen y

en todo hacen lo que mas les conviene? y en esa misma impaciencia con que se aguarda á una reunión de senadores y diputados, fuera de Senado y fuera de Congreso, y en la imprtancia que se dá á sus acuerdos, ¿no debe verse una demostración de que se vive bajo la influencia del espíritu de club y de una permanente y pública conspiración? ¿No es este un fenómeno digno de tenerse muy en cuenta para juzgar de la situación en que ni por un momento ha dejado de estar el país desde el primer día de la revolución hasta la presente fecha?

Sugiriéndonos estas breves consideraciones lo ocurrido con la reunión de senadores y diputados unionistas en la tarde de anteayer. Despues de varias reuniones en el Congreso, los progresistas habian acudido á un teatro; estaba muy en su carácter: respondiendo á la demostración del Circo de Price, los unionistas acordaron reunirse en el Senado, que era sitio mas digno que el que habian elegido los patriotas. Se sabia cual era el modo de pensar de todos y cada uno de los que iban á reunirse: se reúnen, acuerdan seguir observando la misma conducta que hasta ahora han observado, y sin embargo, el asunto causa sensación; contrasta á los hombres del manifiesto de 15 de Octubre; alegría á los ministeriales y deja satisfechos á los que acaban de estar reunidos. ¿Qué es esto? que el club aparece organizado y en acción; que si no ha ofrecido resultados, puede ofrecerlos; que las cosas no han variado y son lo que eran desde el primer día de la revolución.

¿Qué fué la reunión verificada el domingo en el Senado? Una exhibición: ni mas ni menos que lo que habia sido la del Circo de Price. En esta los progresistas se exhibieron en número y en tendencias: enseñaron los puños cerrados á las «instituciones», diciéndo que sobre ellas estaba la libertad y que habian sido muy hombres «para derribar instituciones seculares». La idea de ser muchos los preocupaba tanto y de tal manera atendían al número y procuraban que descollara sobre todo, que al dirigir el telegrama al santo hermitaño de Logroño, no encontraron para empezar otra fórmula mas propia y espresiva que la siguiente: «Mas de doce mil progresistas...»

Por su parte, los unionistas, si bien cuidadosos del número, mas atentos á la calidad, han querido reunir á lo mas granado del antiguo unionismo y hacer con ellos su demostración. Los progresistas hicieron declaraciones contra los elementos conservadores: los unionistas han respondido haciéndolos análogos contra los elementos disolventes: los unos dijeron «que la libertad estaba sobre todas las instituciones»: los otros han dicho «que la conservación de la sociedad y de sus intereses primordiales está sobre todo». Este es el compendio y la síntesis de una y otra reunión: dos bandos, uno enfrente del otro, que se aprestaban á la batalla, resueltos á ganarla, atropellando por todo cuanto á ello se oponga.

Este fué el sentido en que se espresaron todos los que tomaron parte en la discusión, mas ó menos emboscadamente como el caso requiera, por consideraciones fáciles de comprender. Quizás hubiese y probablemente habria en algunos el propósito de exhibirse con ciertas pretensiones de jefatura ó de anexión: quizás hubo quien pretendía ostentar su personalidad con ciertas aspiraciones de superioridad fundada en la iniciativa de la reunión y de su objeto: tal vez otros creían poder aprovechar la ocasión para atraer á los concurrentes hasta fundirlos en lo que sería mayoría del Congreso: mas es preciso reconocer que no consiguieron su objeto, pues se privó de su mérito á la iniciativa, demostrando que todos la habian tenido, siendo del mismo modo de pensar, y los moros fronterizos se quedaron como estaban, sin que se les uniesen los moros de rey del hijo del sultan.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Vistación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sello de correos, y tambien por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, lib. Esp. de E. Déné Schmit, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

Dominó en la reunion del Senado una circunspección muy significativa: una reserva muy calculada acerca de ciertos asuntos muy importantes. Los congresados se presentaban sin jefe: no estaba O'Donnell, espíritu que en otros tiempos animaba el cuerpo de la union liberal, ni habia quien le representara por legitima sustitución, no habia jefatura personal, y por consiguiente, para que hubiese union, concordia y disciplina, era preciso que se verificase á impulsos y bajo del influjo de una idea, de un principio fundamental, de algo concreto, en que se simbolizaran esa idea y ese principio. Aquellos unionistas, como union liberal, para ser algo ahora y en lo sucesivo, debieran, y parecia natural que lo hubiesen hecho, haber comenzado por la profesión de fe: ningún concilio ha comenzado de otra manera. Los dos primeros artículos del símbolo de la union liberal, como partido monárquico-constitucional, debían ser Constitución y rey, espresando así estaban conformes con que subsistan la actual Constitución y el rey actual.

Qué se dijo á cerca de estos dos puntos esenciales hé aqui las dos brasas, por encima de las cuales se pasaba de un salto, para evitar inconvenientes. «Aquí nadie abdica de nada: cada cual guarda sus particulares convicciones: nadie tiene que espresar sus deseos: se respetan y quedan en su anterior integridad los compromisos y conexiones de todos y cada uno de los concurrentes: cuando llegue la ocasión, cada cual procederá como mas le viere convenir: esto nada prejuzga; á nada compromete: respecto de ciertas cuestiones, se observará rigurosamente el *pacem carceri servare*: se podrá adoptar una resolución colectiva, segun las circunstancias; mas por ahora se trata de apuntalar esta casa agrietada, que por todas partes cruje y amenaza quedar reducida á cascote: lo importante es que no quedemos sepultados debajo de sus escombros: mas adelante veremos si conviene reconstituirla ó quitarla de pronto los puntales, para que venga al suelo en medio de la algazara universal.»

Tal es, poco mas ó menos, lo que acerca de principios se proclamó en la reunion del Senado. Está visto: las comidas de palacio hacen gastrónomos, pero no amigos: á los dos días de la primera, se dijeron las atrocidades del circo de Price: á los dos días de la segunda, se observó el silencio no menos cruel del Senado. Diríase que en la primera de las dos reuniones se habia tratado de protestar contra el que no atacara ciertas cosas en determinadas circunstancias; y que en la segunda se habia implícitamente protestado contra el que las defendiera, tambien en determinadas circunstancias. En atención á lo acordado en una y otra, y al espíritu que en las dos se vió presidir, no hay duda que se puede decir de ciertas personas lo que dicen los ciegos de los villancicos: ¡qué alegres! ¡qué alegres!

Y ¡vaya si lo estarán! el caso no es para menos.

## CORRESPONDENCIA DE «EL ECO DE ESPAÑA».

PARIS 2.

Mi estimado amigo: Hoy ha sido día de recuerdos sangrientos y de polémicas vivísimas en la prensa con motivo del aniversario del golpe de Estado del 2 de Diciembre.

Cuando el emperador Napoleon estaba sobre su trono, el golpe del 2 de Diciembre habia sido la salvación de Francia. Hoy que Napoleon está desterrado, el golpe de 2 de Diciembre es la causa de todas las desdichas de Francia; y no podia faltar en esta discusión ágría y desesperada el correspondiente artículo de Emilio Girardin. El gran polemista empieza su filípica en *La Liberté* de hoy

su de esto padezcas; ¿mas quién te ha dicho que yo no sufro tambien?

—Si me he quejado, dijo Pascual, te ruego me lo disimules. Aborrezco cuanto tiene visos de cuestión, y para evitar discusiones tan enojosas como esta, no hay nada que no esté pronto á hacer. Si necesitas dinero, escríbeme á Julian. Vive tranquila, que pronto será satisficha; porque no le faltan amigos que con mucho gusto le ofrecen el servicio que le he obligado á aceptar.

—Confieso que esos tres mil duros me sacarian del apuro; sin embargo, no queria...

—Dentro de ocho días los tendrás, le dijo el doctor, interrumpiéndola. Si este plazo te parece largo, los pediré á su nombre, y mañana los tendrás. De cualquier modo que yo obre, lo aprobará Julian.

—Puedo esperar, dijo con frialdad Ana, pero créeme, Pascual, que si pudiera pasarme sin ese dinero...

—Conozco que el lujo cuesta caro; ahora que tan bien lo ves, te invito á que moderes tus gustos, porque las personas que se respetan no contratan deudas. Hace mucho tiempo que te hubiera advertido lo que ahora te está sucediendo, si me hubiese propuesto conservar tu dote; pero la considero como un obstáculo á nuestra union, y espero que así que tú misma la hayas disipado, te contentarás con la honrada medianía que podré ofrecerte. Ratones, mi querida Ana, duplicaré mis esfuerzos, porque trabajaré para tí.

—No olvides que mi padre es rico y que no tiene mas hija que yo.

—Efectivamente, lo olvidaba; pero ¿no quieres que me ilusione con la grata idea de que algun día podrías necesitarla? Fuera de esto, no me reconocas por el único goce que tengo. Tú quieres brillar; yo dar. No seas menos indulgente conmigo de lo que yo lo soy contigo.

—Si te he hablado de los bienes de mi padre, ha sido solo para decirte que no tengo inquietud respecto á la suerte de mi hija.

—Yo tampoco Ana. Rica ó pobre, espero que nuestra niña será dichosa. Las madres que yo consuelo y los niños que yo curo, atraeran sobre ella las bendiciones del cielo.

Ana se sonrió para ocultar una lágrima que humedecia sus párpados, y salió sin responder.

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

### EL MAL DEL PAIS.

(Continuación.)

—Veo que me he equivocado, dijo la bondadosa aldeana con suma gracia y desembarazo, no estoy en casa del doctor Romero.

Al punto se acercó Ana, y le dijo á media voz:

—Quiero V. ver al doctor Romero?

—¡Ah! sí, señora, si quiero verle; ¿no he de querer verlo es mi hijo?

—¿Es V. la señora de Romero? replicó Ana en tono todavia mas bajo.

—Soy su madre. ¿Le conoce V., señora? ¿Sabe V. donde vive?

—Veniga V. conmigo, le dijo Ana, que solo trataba de alejar á la aldeana.

Pero en el momento en que salían del salon, entró Pascual, que arrojándose en los brazos de Magdalena, exclamó:

—¡Madre mia, mi querida madre! ¡Qué feliz soy en ver á V. aquí!

—¡Pascual! ¡hijo mio! Yo tambien soy muy dichosa en este momento. Han hecho bien en decirte que estaba aquí. Vamos á tu casa, que tengo gran deseo de ver á tu mujer y á tu hija.

—Pero, madre mia, si está V. en mi casa, y esta es mi mujer, respondió el doctor, señalando á Ana, que tan pronto se ponía pálida como encarnada...

Magdalena se compadeció de la situación de Ana, y le alargó la mano.

—De manera, dijo Pascual, que no has conocido á mi madre, cuyo retrato te he hecho tantas veces?

—No contestó Ana, sorprendida é intimidada con el tono severo que su marido habia tomado.

—No es extraño, querida hija, replicó la viuda, porque no me esperabas. Siempre es mal hecho no avisar á la familia cuando se va á verla.

—De todas maneras es V. muy bien recibida en casa de su hijo, respondió la joven.

Conoció Pascual que Ana se habia avergonzado de

Magdalena, y no se habia atrevido á nombrarla en presencia de sus convidados. Tampoco dudó que la discreta labradora lo habria notado; y cogiéndola por el brazo y aproximándose á los grupos corria que durante esta corta escena se habian formado, les dijo:

—Señoras, aquí me tienen Vds. lleno de gozo por poder darles á conocer á mi madre, la mejor y la mas prudente de todas las madres. Quisiera poder presentarla al mundo entero; tan envenado estoy con sus nobles sentimientos y elevadas virtudes. Si ella hubiese sido menos animosa y hubiese tenido menos abnegación, á estas horas estaria yo guiando el arado de mi padre; y si algun día me cabe la dicha de ser útil á Vds., á ella es á quien se lo debo.

Las jóvenes que antes se habian mofado de ella le hicieron un cumplido; el respeto que el doctor daba muestra de profesar á su madre, empezaba á ganarle el aprecio hacia ella. La señora de Daza pidió á Magdalena permiso para abrazarla, y trabó con ella una conversación que dió tiempo á la nieta para recomponerse; pero Ana, por mas que hizo, no pudo recobrar su serenidad de espíritu ni su amabilidad ordinaria. Estaba desconcertada consigo misma, porque conocia que el mejor papel no habia sido aquella noche el suyo, sino el de Pascual y el de la bondadosa labradora.

—No te incomodes por mí, hija, le dijo Magdalena; no quiero privar á estos señores de la satisfacción que estaban disfrutando, ni privarte á tí de ella. Me voy con Pascual y mañana nos veremos.

Todo el tiempo que quedaba de reunion estuvo Ana oyendo hacer el elogio de la suegra; bajo sus vestidos de aldeana se notaba un aire distinguido; celebraban sus males naturales y dignos, su sencillez y escogido lenguaje, la bondad que su sonrisa descubria y que se manifestaba en todas sus palabras. Todos decian que con justo motivo estaba Pascual orgulloso con semejante madre, y que no podría obrar de otro modo sin dar una triste opinión de su talento y de su alma.

Todo esto se decía con gran insistencia, porque se habia notado la turbación de Ana, y porque hacian la critica de su conducta aplaudiendo la de Pascual.

Poco á poco se desocuparon los salones, y la joven, reprimiendo su desprecio, fué á buscar al marido y á la suegra, que todavia estaban hablando cogidos de las manos y con los ojos muy decididos en lágrimas.

—¡Olvidas, Pascual, le dijo Ana, que esta señora necesita descansar?

—¡Lámame madre, hija mia, contestó Magdalena, pues me siento dispuesta á quererte tanto como á tu esposo.

—Procuraré merecer este afecto, replicó Ana.

—Continúa haciendo feliz á mi hijo, dijo Magdalena, y yo te bendeciré todos los días de mi vida.

Estas palabras eran en realidad para Ana, una reconvencción en vez de un cumplido; pero como conocia que no llevaba tal intencion, y que nada era mas natural que esto en boca de la madre de su marido, las oyó con benevolencia aunque con pena, y condujo á su suegra á una linda habitación cerca de la de Pascual, donde se despidió afectuosamente de ella cuidando antes de que le sirviesen todo cuanto pudiese necesitar.

Tenia Ana que Pascual se quejara de sus frivolidades, y reclabara la censura de su suegra, cuya vida habia sido un prolongado sacrificio. Sin que Pascual le dijese nada, se propuso la joven ocuparse mucho de su casa durante la permanencia de Magdalena en Madrid. Cumplido así, y se lo agradeció el marido; porque le habia sido muy sensible manifestar, aun á su misma madre, que su union con Ana no le habia proporcionado toda la felicidad que esperaba.

Magdalena tenia la vista muy penetrante para dejar leer lo que se encerraba en el corazón del hijo; pero conocia que hay heridas que se agravan al tocarlas. Callóse, pues, y se contentó con encomendar á Dios á aquellos dos jóvenes, cuya paz conyugal veia muy gravemente comprometida.

Así que se marchó la señora de Romero, Ana volvió á los placeres de la sociedad, y Pascual, que se habia ilusionado con la idea de que Ana renunciaría á aquellos para siempre, lo sintió sobremanera.

—¡Tambien tú me dejas, Ana, le dijo, y vas á hacerte sentir mas la separación de mi madre. Entre Vds. dos me hallaba yo muy dichoso.

—Yo, querido mio, soy todavia demasiado joven para poder contentarme con una felicidad tan oscura; pero mas tarde volveré á ella.

Pascual insistió diciéndole: la dicha que ahora desdhas es la única verdadera, y si la desprecias hoy que se te presenta, en vano la buscarás mas adelante.

—Tú eres el dueño, le dijo Ana; mándame que viva en

reclusión, y te obedeceré; pero sin que me obligues á ello no me enterraré en vida.

Acaso lo debería hacer, dijo entre sí el doctor. Mas por un lado era amigo de la paz, y por otro tenia las reconvencciones de Ana, y principalmente sus lágrimas; y puesto que esta resistia á las súplicas, no pudo él resolverse á imponer su voluntad.

Volvieron, el uno á ocuparse de sus estudios y la otra de sus placeres, sin que, como cosa tan comun, nadie se admirase de ello. Poco á poco se fueron enfriando sus mutuas relaciones: la joven no se interesaba, al parecer, sino superficialmente en la prosperidad del marido, cuya reputación iba creciendo de día en día; y cuando por casualidad le hablaba él de sus tareas, Ana le escuchaba distraída. Semillante distracción llegó á ser tan manifiesta, que Pascual no pudo dejar un día de preguntarle en qué estaba pensando.

—Piensa, le contestó, que podias tener reunida una fortuna; pero que si continúas dando con una mano lo que recibes con la otra, nuestra hija se quedará sin dote.

—¿Pues no tendrás el tuyo? le preguntó Pascual.

—Mucho lo has disminuido por ayudar á tu amigo Gonzalez á pagar las deudas de su padre.

—No es un donativo el que he hecho á Julian, sino un préstamo. Vive descontentado de que se recobrará, le contestó el doctor con voz algo alterada.

En la impresion causada á este conoció Ana que acababa de herirle en el corazón; sintiólo, porque solo habia cedido á un impulso de mal humor, ocasionado por un apuro en que se veia. Tenia la casa lujosamente adornada, gastaba con profusión en sus reuniones; gustándole los ricos trajes, los hermosos caballos, las alhajas de gran valor; y sus rentas no eran suficientes para tan considerables gastos.

—Pascual, le dijo, no he tratado de ofenderte.

—Dudar de Julian, contestó el doctor, es ofenderme. Has de saber, que si he dispuesto de lo tuyo ha sido porque así me lo habias rogado, y puedes hacerte la justicia de confesar que no son mis locuras las que te arruinan. Yo, Ana, no necesitaba para mi fortuna, sino del cariño.

—¡Esta reconvencción mas! Si te has casado conmigo, ¿qué porque yo te obligue á ello? No tenemos el mismo genio ni iguales inclinaciones: es muy posible que á cau-

PRECIOS DE SUSCRIPCION

«Cerca de las dos empezó la reunión en presencia de los señores siguientes:

—Sres. Alvarez (D. Cirilo). —Romero Ortiz. —Calderon Collantes. —Muttin Herrera. —Auriales. —Ulloa (D. Augusto). —Peñuelas. —Galvez Canero. —General Cervino. —Capdepon. —Ory. —Topete. —Rios Rosas (D. Antonio). —Lopez de Ayala. —Canoas. —Alonso. —

Gala.—Duque de la Torre.—General Infante.—García Arce.—García de Orellana.—Cruzada Villacmil.—Hernández López.—López Guinjo.—Leon Castillo.—Fernández de la Hoz.—Camacho.—Toro y Moya.—Romero Robledo.—García Martín.—García (D. Cástor).—Cañon.—Jovellar.—García.—Gómez Villalba.—Albareda.—Mautilla.—Antequera.—Rios Rossa (D. Francisco).—Muñoz Vargas.—Serrano Bodega.—Conde de Argueta.—Lusila.—Ulloa (D. Jacobo).—Moreno Nieto.—Torrero.—Gamazo.—Gallastro.—Navarro Rodríguez.—General Saenz.—Arias Alarcón.—Hopps.—Fuente Alcaraz.—Elmuyen.—Valera.—Rivero (D. José Vicente).—Sañjuar Parianes.—Silveira (D. Francisco).—Alvarado.—Fabié.—Casanova.—Anciola.—Rivas (D. Francisco).—Loring.—Bañelieto.—Rivero Cidrué.—López Francos.—Osorio y Orensse.—Ruiz Higuero.—Vizuela.—Estrada.—Gavin.—Bagalal.—Perex Zamora.—Zababur.—Ortiz de Pinelo.—Marellis (D. Adolfo).—Suarez Inclán.—Núñez de Arce.—Irazo.—Neira.—Carballó.—Hazañas.—Santa Cruz de Aguirre.—Yega Armijo.—Gulmeiro.—García Gómez.—Sanz.

Escusáronse de asistir, los señores marqués del Due-  
ro, por haber perdido ayer mañana á su esposa, víctima  
de un derrame seroso, y cuyo tinte encarnado...

bien no concurrir á sus deudos el marques de la Habana y duque de Abrantes. El Sr. Llorente lamentaba de igual manera la pérdida de su señora madre; la de una hermana del Sr. Lorenzana, y por último, el Sr. Ardanáz sigue padeciendo un ataque de erisipela.

También escusaron su ausencia los Sres. Bruil y Sil-  
vela (D. M.).  
Además enviaron su adhesión á lo que se acordase

Los Sres. Santaño.—Raíz Cadpepon.—Gil Roger.—Abar-  
con Luján.—Lafuente Casamayor.—Sala D. Pedro).—  
Robledo Checa.—Martínez Durango.—Aylla Ruano.—  
Morelles (D. Domingo Antonio).—Masieu R. Rodríguez.—  
Montero de Espinosa.—Adán Castillojo.—Fernández de  
la Gomera.—López Domínguez.—De Pedro.—Cascas-  
res.—Igual y Cano.—Sheely.—Maldonado.—Horna-  
chuelos.—Valenzuela.—Fontanilla.

Señores: El sílon presidencial es el Sr. Santa Cruz y los Sres. Ortiz de Pinedo y Merelles, como secretarios.

Se sometió a deliberación la siguiente fórmula, leída por el Sr. Herrera:

«Los señores y diputados procedentes de la antigua unión liberal, y los que como ellos profesan opinión liberal conservadora, insistiendo en la conducta que han observado durante el último período parlamentario, continúan prestando su apoyo al gobierno.»

El Sr. Suarez Inclán pidió la palabra para preguntar previamente a los autores de la proposición precedente:

primero, si lo que allí se iba a votar envolvía un compromiso cerrado y absoluto de doctrinas y soluciones que diera a entender la abdicación de antecedentes y aspiraciones de todos conocidos, ó, si, por el contrario, reservaba a cada cual la libertad de acción y de pensamiento sobre sus compromisos anteriores; Segundo, si el voto unánime que hoy parecía buscarse sobre una cuestión determinada, significaba que la unión liberal reaparecería a la vida pública, reorganizada bajo la bandera de un símbolo común; Tercero, si en caso de que el partido así unido, ó uno de sus grupos alcanzaba el poder, el acto de hoy obligaba a los demás a anoviarlo.

to el gobierno: Cuarto y último, si igualmente el nuevo voto de apoyo moral que se pedía para el actual gabinete, obligaría en lo sucesivo á seguirle prestando el mismo apoyo y la misma confianza.

El Sr. Cínovas dijo que esta fórmula debía ser votada por todos, porque no implicaba una abdicación de principios, sino que entre un ministerio que se apoyaba en los elementos más demagógicos, y otro que es gobierno de orden, la elección no podía ser dudosa, no porque ese Gobierno sea el mejor, sino por ser menos malo.

En la cuestión electoral, que en breve plazo debe ser planteada, nosotros vamos a dar y a recibir el apoyo del actual ministerio. Si para entonces este modificara su conducta, nosotros a nuestra vez nos modificaríamos a nuestra; pero entre tanto, debemos apoyarle y ser apoyados contra la coalición radical, demagógica, blanca o roja, que el gobierno tiene enfrente. Esto es lo que aquí hemos de tratar; cuestión puramente de conducta.

El señor conde de Franco manifestó que eran conocidos sus compromisos, y que solo podría adherirse siem-

El Sr. Suarez Inclán, congratulándose de las declaraciones de Sr. Cánovas, pidió se le dejase en libertad de seguir por sí y como mejor hiciera a sus intereses en la actual campaña electoral.

El marqués de la Vega de Armijo se adhirió por completo a la fórmula propuesta, y especificó su conducta en reunión del Congreso, manifestando que había sido sincero de la opinión de sus compañeros por una cuestión personalísima, que tocaba a su dignidad y delicadeza.

za. Mis amigos y electores, dijo, están hoy perseguidos, humillados, escandalosamente maltratados por un gobernador y un secretario del gobierno que son hechos de actualidad para la Gobernación. ¿Qué dirían a mí, si vieran que yo apoyaba de una manera inconcional al gobierno que los persigue y atormenta? Allá donde estas dificultades, respetadas nuestras respectivas posiciones, yo me adhiero a esta unión: con la esperanza de que el acto a que hoy asistimos sea la aurora de una unión definitiva que no nos separe jamás. (Apro-

El Sr. Alonso Martínez se felicitó, **el nombre de la** misión, por la actitud del marqués de la Vega de Arjona, y después de unas breves réplicas por una y otra parte, sobre si se había hablado o no el otro día de apomacino, y después de explicar sus votos los señores Irazu y Colmeiro, el primero de los cuales dijo que votaría pero sosteniendo sus compromisos y su aliado expresados en un voto célebre, el Sr. Calderón Comantes, explicando sus opiniones y diciendo: «a este

El Sr. Toro y Moyá propuso se nombrase una comisión que hiciera el extracto de lo allí habido; opúsose por presidente, creyendo que esta era otra cuestión, como aquel insistiera, el Sr. Ríos Rosas habló también a nombre de la comisión, combatiendo esta idea.

Celebró la unanimidad que se notaba para aprobar la fórmula, no solo por los antiguos individuos de la izquierda liberal, sino por todos aquellos liberales conservadores y antepoña de intento la palabra liberales, que así se consideraban como enemigos irreconciliables y consideren hermanos.

... a los riesgos que amagan al país, de  
vará un gobierno progresista, sin condiciones, sin  
os previos, por patriotismo y convicción, sin des-  
er de la alta y desinteresada...

erosos móviles. (Aplausos.)

\_\_\_\_\_

Se aconsejó con el efecto que en el país y en todas regiones políticas produciría la concordia de esta tar-

... a los riesgos que amagan al país, de  
vará un gobierno progresista, sin condiciones, sin  
os previos, por patriotismo y convicción, sin des-  
er de la alta y desinteresada...

erosos móviles. (Aplausos.)

\_\_\_\_\_

Se aconsejó con el efecto que en el país y en todas regiones políticas produciría la concordia de esta tar-

... a los riesgos que amagan al país, de  
vará un gobierno progresista, sin condiciones, sin  
os previos, por patriotismo y convicción, sin des-  
er de la alta y desinteresada...

erosos móviles. (Aplausos.)

\_\_\_\_\_

This image shows a blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf of a book. The paper has a slightly textured appearance with some minor creases and discoloration, characteristic of old paper. The left edge of the page shows the binding of the book.



This image shows a blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf of a book. The paper has a slightly textured appearance with some faint smudges and discoloration, characteristic of old paper. The left edge of the page shows the binding of the book.

This image shows a blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf of a book. The paper has a slightly textured appearance with some minor creases and discoloration, particularly along the edges. The page is framed by dark borders on the left and right sides, which appear to be the inner margins of the book's binding. There is no text or other markings on the page.

\_\_\_\_\_

La fórmula aprobada después por unanimidad, si bien se retiraron los Sres. Inclán, Toro y Moya y Carballo (D. Daniel), en el momento de la votación, manifestando a los diputados que más cerca tenían que explicaran en la prensa los motivos que habían tenido para no protestar contra la adopción de la fórmula que fue votada.

Con esto y con un voto de gracias que propuso el señor Romero Robledo para los ex-ministros de la unión liberal que han tenido el feliz acierto de hallar una fórmula tan conciliadora, se dio por terminada la reunión cerca de las seis.

#### De La Mosquita Muerta tomamos el siguiente artículo:

PENSAMIENTOS SUELTOS.

Tengo el gusto de decir a V. que La Mosquita Muerta, empieza a venderse de una manera prodigiosa.

Un amigo dice que se vende más que los destinos y las cruces.

Sin embargo, no se vende tan cara.

Por solo dos cuartos tienen Vds. un periódico que dice la verdad a todo el mundo.

Porque nosotros no somos nada; somos españoles, y enemigos de lo existente.

Somos el país.

El país, que no puede tolerar cierto paisanaje.

Porque el que hoy domina, visto por fuera huele, a curul y a bota; visto por dentro huele mal.

La política al menudeo nos hace el efecto de una de esas novelas mal escritas, por el estilo de *Chandelas*, *Los bandidos de Madrid* o *Los misterios del Saladero*.

Y, francamente, este género de literatura no nos parece de buen gusto.

Después de estos libros siempre se publica otro titulado *Siete generaciones de verdugos*, u otra cosa por el estilo; y como todo esto es patibulario, a la larga ó la corta es de corta no es por el Balaño, produce ideas sangrientas.

Afortunadamente entre nosotros no sucederá nada.

Porque contamos:

Con la sabiduría del jefe superior.

La lealtad del ejército.

La incorruptibilidad de la magistratura.

La verdad del sufragio universal.

Y el sacerdocio de la prensa.

Con estas bases, un poco de himno de Riego y los hermanos Conchas, si la situación no se salva, será una cascadilla.

Para salvarle en Ultramar, irá D. José.

D. José, el último ministro de Isabel II, que todavía no ha dado cuenta de su ministerio.

Llevará tres carabelas, lo mismo que Colón.

La capitana se llamará *La Lealtad*; la mandará Topete, y la tripulación Iquintero, Rey y Ros de Olano.

La inteligencia se llamará otra, mandada por Angulo, y tripulada por Montejo, Ruiz Zorrilla, Bocerra, don Vicente Rodríguez y toda la Tertulia progresista, que irá en la bodega con Riquelme a la cabeza.

La tercera, llamada *La Honradez*, irá al mando de Riquelme, tripulada por varios amigos que sería, prolijo enumerar.

El pino para las embarcaciones lo dará Fernández Cuevas.

La tela Peris y Valero, de calidad igual a la que se fabricaba en los presidios.

El hierro se suministrará con cobre de Sevilla.

Do lastra servirá Coronel y Ortiz, como al pino.

De grumete Pelón.

Candau irá de cocinero.

Y para mascarones, se habla de Moncasi y de otros buenos mozos.

Si la expedición no equivoca el rumbo y se va a Melilla, al llegar a Cuba va a tener un recibimiento que eclipsará la salida de Dulce.

De todos modos, lo importante es que vaya, para que allí conozcan bien a los hombres de la España con honra.

Cuando la expedición vuelva, Cuba estará vacía, y no porque se la haya bebido Riquelme.

Mientras tanto nosotros seguiremos publicando *La Mosquita Muerta*, si Vds. continúan comprándola y los progresistas dándose de calabazas para averiguar quien los conoce tan bien como nosotros.

El Sr. D. Fernando Miranda, inspector general de Hacienda en la central, ha presentado su dimisión.

El Sr. Oteiza, contador central, ha regresado a esta capital y hoy volverá a encargarse de su destino.

El brigadier D. Victoriano Ametller presentó ayer tarde al ministro de la Guerra la dimisión del cargo de segundo cabo de la capitania general de Granada que le había sido conferido, y que no ha podido aceptar por razones de salud.

El día 9 del corriente mes, a las doce de la mañana, tendrá efecto en la sala de juntas de la deuda el sorteo para la amortización de 370 acciones de carreteras de 4.200 rs., de las que por valor de 32.678.000 se emitieron en virtud de la autorización concedida en la ley de 25 de Julio de 1855.

El día 11 se verificará el sorteo para la amortización de 390 obligaciones especiales del ferrocarril de Alar a Santander, de las que existen en circulación.

El 21 tendrá lugar otro para la amortización que corresponde hacer en el presente año de obligaciones generales del Estado por ferrocarriles de 2.000 y 20.000 reales.

Por el reglamento del personal del tribunal de Cuentas del reino, reformado con sujeción a la planta aprobada, han sido nombrados:

Contadores de primera clase, jefes de negociado de primera.—D. Juan Arévalo, en comisión; D. Antonio Navarro y Rodrigo, en comisión; D. Manuel de Ossorio, D. Francisco Loreda, D. Juan Rojo, D. Manuel Díaz Gallego, D. Leandro Córcega, D. Leon López Espila, don Norberto Holgado, D. Francisco Luis de Retes, D. José Daban, D. Manuel Cavedo, D. Juan Wallis y Puig Samper, D. Ventura de la Peña, D. Eugenio López García, D. Félix Herrera, D. Federico Blanco, D. Dionisio Ayllón, D. Alejandro Bernardo Estrada y D. Salvador Echevarría.

Contadores de segunda clase, jefes de negociado de segunda.—D. José María Ibarrola, en comisión; D. Eduardo Bayo, D. Juan Bautista Lavilla, D. Roman González, D. José León Calabaza, D. Rafael Medina, D. Gabriel Pérez Ruiz, en comisión; D. Víctor de Vera, don Gregorio de Córdova, D. Vicente Suarez Inclán, D. Antonio Belmonte, D. Felipe Monjejar, D. Gregorio Martínez, D. José Casimiro González, D. Galo de Tejada, don Francisco de P. Esteban, D. Javier López Robert, D. Roman Sevillano, D. Antonio Villaba, D. José María Fernández, D. Andrés Quijada, D. Joaquín Alarcón, D. Antonio Ibars, D. Teófilo de la Cruz, D. Carlos Carmona, D. Miguel Sánchez López, D. Enrique Gasset y Artima, D. José Villegas y Cobados, D. Mauricio Marín y D. Rafael Jiménez Sandoval.

Llamamientos para hoy:

Caja de Depósitos.—Intereses de efectos públicos, 1863 al 1869.—Id. de nuevos resguardos, 2041 al 2055.—Cange de nuevos resguardos que no escadan de 3000 pesetas por billetes del Tesoro público del 1001 al 1050.

Tesorería Central.—Cupones de bonos vencidos en

Junio, 1420 al 1474.—Bonos amortizados, 606 a 608.—Billetes del Tesoro vencidos en Julio, 801 a 804.

Duda pública.—Cupones de ferrocarriles, 2931 a 3.038.

El nuevo arzobispo de París, monseñor Guibert, recibió en la mañana del 25, en la capilla de San Sulpicio, el *pallium* de manos del Sr. Nuncio. Terminada la misa, el señor arzobispo preguntó, según costumbre, la fórmula de juramento de fidelidad y obediencia a la Santa Sede, después de lo cual recibió la insignia de la jurisdicción metropolitana para honra y gloria de la Santísima Trinidad y de los santos apóstoles.

Dióse fin a la ceremonia con la bendición solemne dada a los fieles por monseñor Guibert. Observó que el nuevo arzobispo ha hecho uso en esta ocasión, por vez primera, de la preciosa cruz que le regaló el Padre Santo.

Hemos sabido que al salir del Seminario el señor Nuncio y el nuevo arzobispo, dirigieron por última vez la palabra a la comunidad reunida. Monseñor Guibert pronunció con este motivo una plática paternal, en la que se manifestaba el inmenso júbilo con que rectificado el *pallium* de manos del representante del Papa. Manifestó además sus deseos de que el bien de su diócesis estuviese cimentado en la más completa unión con el Sumo Pontífice, porque, añadió, la separación de la cabeza de los miembros, causa la muerte. Terminó diciendo que en el envío de aquella cruz, símbolo de jurisdicción debido a la munificencia del Padre Santo, veía la primera erranda de aquella futura unión, y que su primer acto era regalar al Padre Santo que se dignase bendecir a su diócesis y a la comunidad por medio de su representante.

En este estado, surgió una cariñosa contienda entre el señor Nuncio y el nuevo Prelado.—A V., monseñor, corresponde bendecir a sus hijos.—No lo consiento, monseñor: el Papa debe empezar; yo continuaré.—Entonces bendijo el Nuncio a los seminaristas, y el arzobispo dióles después su bendición.

El 26 se celebró en la iglesia de Nuestra Señora la consagración del señor arzobispo.

El *Univers* da cuenta de esta ceremonia en los términos siguientes:

«El acto de tomar posesión monseñor Guibert de la iglesia catedral se ha verificado hoy, sin pompa alguna exterior ni concurso oficial. El señor arzobispo había manifestado el deseo de que la solemnidad tuviese un carácter exclusivamente eclesiástico, con motivo del reciente luto de la Iglesia de París.»

Esta ceremonia ha tenido efecto en presencia del cabildo, de los curas de París y de un numeroso clero en hábito de coro. Al lado de la Epistola se hallaban sentados diez obispos.

Después de ser recibido a la puerta—con incienso y agua bendita, según el ceremonial litúrgico, el señor arzobispo se dirigió al altar bajo un rico palio, precedido de la cruz metropolitana, mientras se cantaba un motete.

Después de orar brevemente, monseñor Guibert tomó posesión del trono episcopal, y de allí subió al púlpito, donde leyó su carta pastoral de toma de posesión, puesta la mitra, y ante una numerosa concurrencia que llenaba las naves del templo.

## ESPIRITU DE LA PRENSA.

### PERIÓDICOS DEL DOMINGO.

Los periódicos de la mañana no contienen noticia alguna de interés.

Casi todos se ocupan de examinar la circular del ministro de la Gobernación bajo el punto de vista de sus opiniones; discurren muchos de ellos alarmados con la actitud unionista y se insisten por otros en la inminencia de la crisis por la necesidad de acentuar más la política en sentido restrictivo.

Por ahora las corrientes son favorables del duque de la Torre. No sabemos si después de las elecciones municipales variarán en sentido radical.

Poco hemos de tardar en verlo.

### PERIÓDICOS DE AYER.

*El Imparcial* se queja con razón de que a la reunión unionista habida en el Senado no se haya invitado o no se haya permitido concurrir a los representantes de la prensa, para que un acto esencialmente político hubiera tenido toda la publicidad que debía, a imitación de lo que se hizo en la reunión del Circo de Price.

Precisamente en creer que se trataba de un acto político está la equivocación de *El Imparcial*. El acto era esencialmente *cuyo*, y por eso se celebró la reunión, para mayor solemnidad, a puerta cerrada.

Todo lo que en el Senado se propuso, se discutió y se aprobó, está reducido a esta sencilla fórmula:

«Vamos viviendo.»

Esta es, ha sido y será siempre, la política unionista.

«Apoyaremos al gobierno a condición de que nos ayude en las elecciones.»

¿Y después?

«Cada cual queda en libertad de hacer lo que mas le acomode.»

Solo tratándose de engañar progresistas se pueden emplear medios tan estúpidos.

*La Epoca* se ocupa del mismo asunto, esto es, de la reunión del Senado, y aunque no dice de ella lo que nosotros, tampoco deja de decir algo, de lo que nosotros decimos.

Más explícita se muestra y alguna mas razón lleva en los párrafos que dedica a las próximas elecciones municipales:

«Todo se les vuelve a los hombres honrados, dice, declarar contra el envilecimiento de los caracteres, contra el desorden administrativo, contra la corrupción cada vez mas escandalosa, y cuando tienen en su mano defenderse con un pequeño esfuerzo, se abstienen de hacerlo, y de buen grado dejan la victoria a los perturbadores constantes del orden social, que hoy podrían fácilmente quedar reducidos al silencio bajo el peso de una mayoría abrumadora, y que mañana se afanarían de ser los legítimos representantes de la opinión nacional.»

Efectivamente, no toda la culpa de nuestros males la tienen los que aborotan; tienen también bastante lo que les callan.

*El Debate* no se contenta con dar cuenta a sus lectores de la susodicha reunión. Saca de lo que callaron los que a ella concurren, consecuencias precisas que, a ser lógicas, serían muy bellas aun: ¿Qué significa la proposición de apoyo al gobierno que ayer aprobaron por unanimidad los elementos conservadores en el Senado? Significa que estas fuerzas conservadoras, rechazando la peligrosa idea de llegar al bien por el exceso del mal, están decididas a no negar su concurso a ningún partido resuelto a luchar contra los estragos de la demagogia; significa que quiere asegurar la libertad, no es unánimemente torpemente a los emba-

tes de nuevos acudimientos políticos: significa, en fin, que ante el pavoroso aspecto que la cuestión social ofrece en todo el mundo civilizado, creen que sus antecedentes les dictan el deber de estar al lado de todos aquellos poderes públicos empeñados en la árdua empresa de contener el torrente perturbador que se precipita sobre las sociedades modernas.»

«Lástima grande que no sea verdad tanta belleza!»

Mas en lo cierto está *El Tiempo* al tropezar con el quid de la dificultad y consignarlo en sus columnas de esta manera:

«Como función de fantasmagoría, es indudable que merece elogios la que tuvo efecto ayer en el palacio del Senado. Podemos asegurar que produjo efecto, y debe estar orgulloso el Sr. Rios Rosas que, según aparece, ha sido el autor de la idea y el que ha logrado realizarla a gusto de los señores.»

*La Política* comprende lo que hemos de decir de la reunión del Senado los que tenemos la fortuna de no haber nacido progresista (porque los progresistas tienen una organización especial; *nacen*, como decía Cicerón de los poetas); y se anticipa al cargo con la siguiente data:

«Sin pactos previos, sin condiciones de ninguna especie, sin mira alguna interesada, sin tener para nada en cuenta la cuestión electoral, impulsados solo por el mas puro patriotismo y la apremiante necesidad de acudir a la defensa de los mas altos intereses sociales en peligro estamos dispuestos a seguir dando al gobierno fuera del Parlamento (el mismo apoyo que le dabamos en él. Si lo acepta, como es de esperar; si, aceptándolo, sigue la misma marcha que hasta aquí; si, al verse enfrente de una coalición de todas las demagogias, cree debe apoyarse en los elementos sinceramente liberales y conservadores, ya discutiremos esa eventualidad ó ya resolvemos lo conveniente si sobreviniese la contraria.»

Tal idea tenemos formada del ángulo facial de los *calamares*, que los creemos capaces de tragarse el cebo y el anzuelo de los unionistas.

En resumen, la prensa toda se ocupa de la famosa reunión del Senado, como pudiera hacerlo de una obra de pretensiones estrenada en nochebuena.

Por la época en que se ha representado la del Senado, no parece obra seria.

El argumento es también algo inverosímil.

Reunirse en vísperas de elecciones para acordar cuando las Cortes están suspendidas, prestar apoyo al gobierno, merecía una silba; pero en vista de que las situaciones están bien escogidas y los caracteres perfectamente sostenidos, no escasearemos nuestros aplausos y concluiremos pidiendo

¡Que salga el autor!

## DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Bruselas 2, (noche).—Considerase como probable que el nuevo gabinete será compuesto así:

Los señores de Theus, presidente del Consejo.

Kindemackaer, ministro de Negocios extranjeros.

Maion, de Hacienda.

Schlaezel, Interior.

Guerra, general Teneins.

De Rauborde, de Trabajos públicos.

Dumoustier, ministro sin cartera.

Todos pertenecen a la derecha del Congreso.

Amberes 2.—El 3 por 100 español se ha hecho hoy a 31 1/2.

Amsterdam 30.—En la Bolsa se ha cotizado hoy el 3 por 100 español a 32 3/16.

París 4.—Ayer concluyeron las elecciones municipales, siendo elegido el Sr. Cadet, candidato radical.

Asegúrase que el mensaje del Sr. Thiers a la Asamblea será el jueves.

Nueva York.—Noticias de origen semi-oficiales anuncian que el gobierno va a enviar fuerzas navales a las aguas de Cuba sin intención hostil para España, pero para proteger los intereses de los americanos en caso de insurrección ó de desórdenes graves.

Londres 2.—En la Bolsa se han cotizado: Consolidado inglés a 92 1/8.

El 3 por 100 francés a 55 00.

El 3 por 100 español a 33 1/8.

El premio del empréstito es de 2 a 2 1/4.

París 3 (a las seis de la tarde). Llegado por el correo.

Créese que el mensaje será leído a la Asamblea solo el martes.

Asegúrase que los partidarios de la vuelta de la Asamblea a París aplazarán su proposición a consecuencia del mal efecto que han producido los trastornos de Bruselas.

El Sr. de Beust saldrá mañana.

Fabra.

## SECCION OFICIAL.

### Gaceta del domingo.

Por decreto del ministerio de Estado, de fecha 25 de Noviembre, se nombra enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. el rey de los belgas y de S. M. el rey de los Países-Bajos, a D. Adolfo Patkot y Achaval, diputado a Cortes y ministro plenipotenciario cesante.

Por el ministerio de Gracia y Justicia, con fecha 2 de Diciembre, se publican los siguientes decretos:

Trasladado a D. José Serrano, magistrado de la audiencia de la Corona, a igual plaza de la de Zaragoza, a petición suya, y vacante por promoción de D. José Alonso Colmenares.

Trasladado a instancia suya a D. Enrique Lassut y Font, magistrado de la audiencia de las Palmas, a igual plaza de la de la Corona.

Promoviendo a D. Cipriano de Cuadros, juez de primera instancia de Loja a magistrado de la audiencia de Palma.

A continuación de este nombramiento inserta la Gaceta la relación de sus méritos y servicios.

Por el ministerio de la Guerra y con la misma fecha de 2 de Diciembre, se hacen los siguientes nombramientos:

Capitan general de las Islas Baleares al mariscal de campo D. Joaquín Peralta y Pérez de Salcedo, actual segundo cabo del distrito de Castilla la Nueva y gobernador militar de la provincia y plaza de Madrid.

Segundo cabo de la capitania general de Castilla la Nueva y gobernador militar de la provincia y plaza de Madrid al mariscal de campo D. José Santa-Pau y Bayona, que actualmente desempeña el mismo cargo en el distrito de Andalucía.

Segundo cabo de la capitania general de Andalucía y gobernador militar de la provincia y plaza de Sevilla al mariscal de campo D. Vicente de Vargas y Terol.

Jefe de la primera brigada de la primera division del ejército de Castilla la Nueva al brigadier D. Manuel Andía y Abela, que se halla de gobernador militar de la provincia de Teruel.

Gobernador militar de la provincia de Teruel al brigadier D. Domingo Ripoll y Jimeno, actual segundo cabo en comisión del distrito de Valencia.

Segundo cabo en comisión del distrito militar de Valencia al brigadier D. José Grasa y Sanchez Gata, actual comandante general de la division de Estremadura.

Comandante general de la division de Estremadura y gobernador militar de Bajadóz al brigadier D. Juan Carnicero y San Roman.

Vocal de la junta encargada de redactar una ordenanza general del ejército al brigadier D. Antonio Navazo y Torres, actual secretario del Consejo de gobierno y administrador del fondo de redenciones del servicio militar.

Habiéndose restablecido la situación de exentos del servicio, se dispone volver a ella el brigadier D. Mariano Pérez de los Cobos y Gallego, cesando en el cargo de vocal de la junta encargada de redactar una ordenanza general del ejército; quedando satisfecho del celo é inteligencia con que lo ha desempeñado.

Se nombra vocal de la junta encargada de redactar una ordenanza general del ejército al brigadier D. Gabriel Moran y Nuñez, actual secretario de la direccion general de Caballería.

Y secretario de la direccion general de Caballería al brigadier D. José Pérez de Rozas.

Por real orden de dicho ministerio de fecha 16 de Noviembre, se dispone:

Que se entiendan modificados los arts. 16 y 18 del reglamento vigente, abonando los a férces y soldados alumnos matriculados 20 pesetas mensuales, y tanto los que estudien privadamente como los aspirantes a concurso 30 por cada ejercicio de exámenes; que como principio de equidad y de justicia y por iguales razones se haga esta determinación a las de ingenieros y estado mayor.

Por otra de 2 de Diciembre se nombra secretario del consejo de redenciones y encharges del servicio militar al coronel de ejército, teniente coronel de artillería don Eduardo Bermúdez y Reina, que se halla actualmente de reemplazo como oficial de la clase de segundos del ministerio de la Guerra, y desempeña el cargo de vocal del propio consejo como diputado a Cortes.

A continuación se publican las resoluciones tomadas por dicho ministerio.

Por decreto de 27 de Noviembre, expedido por el ministerio de Marina, se admite la dimisión que del cargo de comisario diputado del Almirantazgo ha presentado D. Angel José Luis Carvajal y Fernandez de Córdoba, marqués de Sardoi.

Por otro de la misma fecha se dispone que cese en el cargo de vocal del Consejo de administración y gobierno del fondo de redención y encharges de los matriculados de mar el senador del reino D. Joaquín García Briz, que cuando tenía el carácter de diputado a Cortes fue nombrado para desempeñar dicha plaza.

Por otro de igual fecha se dispone que cese en el cargo de vocal del consejo de administración y gobierno del fondo de redención y encharges de los matriculados de mar el senador del reino D. José María Soria, que cuando tenía el carácter de diputado a Cortes fue nombrado para desempeñar dicha plaza.

Con la misma fecha se admite la dimisión que del cargo de vocal del Consejo de administración y gobierno del fondo de redención y encharges de los matriculados de mar ha presentado el diputado a Cortes D. Gaspar Rodríguez.

Con igual fecha se admite la dimisión que del cargo de administración y gobierno del fondo de redención y encharges de los matriculados de mar ha presentado el diputado a Cortes D. Severino Ruiz Gomez.

Por decreto del ministerio de Ultramar, de fecha 13 de Noviembre, cesante, con el haber que por clasificación le corresponde, a D. Dionisio Lopez Roberts, gobernador político de la Habana.

Y por otro de igual fecha se nombra jefe de administración de primera clase, gobernador político de la Habana, a D. Juan José Moreno, magistrado de la audiencia de dicha capital.

Por real orden expedida por el ministerio de Hacienda, con fecha 16 de Noviembre, se autoriza a los guardas-almacenes de las administraciones económicas y administradores subalternos de rentas estancadas de las provincias para que vendan privadamente los envases vacíos de tabacos que vayan resultando sobrantes en sus respectivos almacenes a los precios de 60 céntimos de peseta los de pino; 75 id. los barriles ó toneles; de 50 id. los sacos ó fundas; de 20 id. los cajones de cedro, y de 10 id. las latas; y en el caso de que al finalizar el año económico quedasen existencias y no pudiese darse salida a los precios fijados, se verificará subasta pública para enajenarlos; a fin de evitar se acumulen en los almacenes. De esta medida se exceptúan los envases sobrantes en los almacenes de los puertos donde existen fábricas de tabacos, cuyos establecimientos seguirán recibiendo para su aprovechamiento, con arreglo a las órdenes vigentes.

Por el ministerio de la Gobernación se resuelven, de conformidad con el dictamen del Consejo de Estado, varios expedientes.

En el 1.º

«Resumiendo el Consejo, opina que la suspensión gubernativa de los diputados provinciales de Barcelona a que se refiere el adjunto expediente subsiste, según la ley, porque en la causa que se les formó no ha recaído sentencia absolutoria, definitiva y ejecutoria.»

En el 2.º

Por todo lo expuesto opina, en resumen, el Consejo que corresponde aprobar la suspensión del acuerdo de la comisión provincial de Sevilla, decretada en 17 de Octubre por el gobernador, sobre reposición del ayuntamiento de la capital disuelto en 1869; dejar sin efecto el mismo acuerdo, y publicar la resolución en la forma establecida por el artículo 53 de la ley de 20 de Agosto de 1870.

En el 3.º

Inférrese de todo lo expuesto que la suspensión decretada es improcedente:

1.º Porque el asunto sobre que versa el acuerdo suspendido es de la competencia de la diputación.

2.º Porque no consta que el interesado, al mismo tiempo de solicitar la suspensión, haya reclamado contra el acuerdo.

Y 3.º Porque el gobernador no la decretó dentro del término marcado para verificarlo.

Siendo esto así, y no correspondiendo al gobierno resolver en el fondo la cuestión promovida, ya por no haberse interpuesto recurso de alzada, y ya porque, aun habiendo llegado este caso, la decisión acerca del perjuicio que el interesado cree haber sufrido en sus derechos civiles incurriría siempre al juez ó tribunal competente, con arreglo a lo prevenido en el art. 51 de la ley provincial, opina la sección que procede alzar la suspensión acordada, quedando a salvo a D. Luis García el derecho de que se considere asistido contra la providencia de la comisión provincial de Girona para que lo ejercite como y donde viere conveniente, a no ser que se adopte otra resolución mas justa.

En el 4.º

En resumen, la sección entiende que procede dejar sin efecto el acuerdo apelado, y devolver el expediente al gobernador de Sevilla para que la diputación provincial en su primera reunión lo resuelva como estime justo.

**La revolución Española** del domingo dice lo siguiente, y como quiera que no hayamos recibido *La Andaluza* del sábado a que se refiere, nos limitamos a copiar las palabras del primer periódico citado.

«En largo y sentido artículo da cuenta la *Andaluza* de una escena en la Diputación provincial bastante seria y decisiva; pues se trata de que por el gobierno se han nombrado cinco diputados suplentes por otros tantos distritos vacantes, y de que con audiencia del consejo de Estado, se determinó por la superioridad la revisión de las actas de los señores Calvo, Fo y Torres, a cuyos dos primeros individuos hizo salir el señor gobernador del salón de sesiones antes de que ellos lo hicieran, por si lo hacían, como era de esperar, oído el *répique* que se los pusiera de manifiesto. Sin acordarnos de que son nuestros amigos particulares, ni considerar que son nuestros adversarios políticos, sentimos de todas veras la triste falta de consideraciones, con que en esta ocasión han sido tratados por la autoridad civil, que no tenía necesidad de hacer con dos diputados lo que se hizo en 1867 con los jesuitas. Ya sabe el apreciable colega federal de la calle de Monsalve a lo que probablemente irían los notables a la villa y corte; y alguno de ellos habrán dicho, allá para sí, al leer su artículo IMPORTANTE del sábado: «Toma notables, querida *Andaluza* y vuelve por más!»

## SECCION EXTRANJERA

Ya que nuestro ilustrado corresponsal de París nos comunica las noticias importantes de Europa en la carta que insertamos en el lugar acostumbrado, dedicamos hoy con preferencia el espacio de que podemos disponer a dar cuenta a nuestros lectores de las que de la América española recibimos ayer por la vía de los Estados Unidos.

**La Prensa** de Buenos Aires publica los siguientes datos estadísticos:

«Desde el 1.º de Abril de 1871 hubo en aquella república 1.093 robos; 614 heridos; 38 suicidios; 35 casos de locura; 27 fugas; un infanticidio y 9 prisiones por falsificación. El total de aprehensiones ascendió a 6.471 hombres, 540 mujeres y 338 menores de edad.

Se habían declarado las viruelas entre las tropas que guarnecían las fronteras del Sur.

«El ministro inglés en Uruguay presidió al gobierno una reclamación del súbdito británico M. Saffera por una fineza valiosa que le destruyó el coronel Ordoñez, el cual le quemó además la casa y le mató 300 anales. El ministro amenazó pedir sus pasaportes si la reclamación no era atendida.

«El gran incendio que ocurrió en Valparaíso (Chile), en la mañana del 22 de Setiembre, causó pérdidas por valor de 40.000 soles, los cuales recayeron casi por compañías de seguros.

Habia sido discutido ya en la Cámara de diputados el armisticio indefinido entre las repúblicas aliadas y España. Se esperaba que dentro de uno ó dos días sería aprobado.

El Congreso se ocupa de planes muy importantes; el gobierno ha puesto a licitación la construcción de nuevos ferrocarriles y ensanche de otros, y se están creando además nuevos bancos. Estos y otros muchos hechos son una prueba de que Chile, a la sombra de una paz que deseamos sea duradera, se apresura a desarrollar y dar salida a las inmensas riquezas que encierra su fértil suelo. Ojalá que todas las demás repúblicas hispano-americanas sigan el ejemplo. La paz y la tranquilidad son lo único que necesitan esos vastos territorios para convertirse en jardines del mundo.

«Como se verá por la carta de Lima, fecha 27 de Octubre, la pasión política, ó mejor dicho, la ambición desordenada de los aspirantes al poder, ha ensangrentado el suelo de la república, deteniendo por un momento la rápida marcha del progreso y echando un borron mas en la historia de las instituciones republicanas de la América española.

Hé aquí la carta a que nos referimos, dirigida al *Cronista de Nueva-York*:

«Como anuncié a V. en mi anterior, tuvieron lugar el día 15 del actual las elecciones en esta capital. Aun cuando la sangre vertida no ha sido en la cantidad que se presuma, no son pocas las víctimas que lamentan los partidos *Echenique* y *Pardo*.

La infidelidad de este intendente de policía, teniente coronel Latorre, confabulando con el ministro de Justicia, secretamente aliados de Pardo, fue causa de que este recogiera de sus respectivos depósitos, las armas blancas y de fuego, que debían quedar incautadas por orden expresa del gobierno. Las que correspondían al partido Echenique, cuidó si con gran diligencia de secuestrarlas; tan parcial procedimiento debía motivar y motivó la destitución del infiel funcionario. El de Justicia que, con expresa prohibición del honrado presidente Bata, no ha debido influir en favor de ninguna candidatura, ha tenido que renunciar la cartera por mandato de este magistrado.

El 17 presentó su carta oficial y el día inmediato le fué aceptada. El ministro de relaciones exteriores se ha encargado provisionalmente del portafolio vacante.

Dice hoy, con algún fundamento, que habrá cambio total de gabinete: que D. Nicolás de Pierola está encargado de formar con personas de su comisión política. Pertenecen a la escuela conservadora.

Si realmente se forma el gabinete en el concepto que se indica, este imprimirá a la política, hoy un tanto anómala, un carácter definido.

Las elecciones se han realizado en toda la república, con gran escándalo: la voluntad del dinero y del revolver han imperado; y los ciudadanos pacíficos se han abstenido de concurrir por temor de que en el acto de ejercer su derecho, una bala traidora diera cuenta de su existencia.

Nulas, y de toda nulidad, son las elecciones practicadas. Cada partido ha elegido su colegio electoral; en Noviembre se nombrarán diputados en triple número, y en Mayo próximo tres presidentes, Echenique, Pardo y Ureta; será este legal, si duda que no.

El gobierno, en tan difícil situación, algo tiene que hacer para evitar la anarquía que se nos viene con el monstruoso eleccionado que se ha practicado el día 15 en toda la república.

Asesgúrase que ya convocase un Congreso extraordinario: este temperamento que en cualquiera otro país sería una medida salvadora, acaso en las actuales circunstancias, sería el principio de una revolución.

«El orden no parece consolidarse en la república de Bolivia a pesar de la revolución que para ese efecto derotó la administración de Melgarejo.

En *Los Andes* de Guayaquil, Ecuador, leemos las desconsoladoras líneas que siguen, publicadas el 11 del pasado Octubre:

«Es altamente alarmante el estado político de esta república (Bolivia). Estériles y acaloradas discusiones han tenido lugar en la Asamblea. El proyecto de constitución federal fué desechado, y aceptado el unitario.

«Ha habido crisis ministerial, pues han renunciado sus carteras los Sres. La Tapia, Frías y Reyes Cardona, tenaces sostenedores de la federación, después de una abierta anarquía entre el presidente, los otros ministros y ellos.

«Las resoluciones de la Asamblea adolecen de la pasión mas odiosa y se resienten de una inseguridad alarmante.

«El orden público no tiene las bases que la ley y la libertad le darían.

«Se trataba del regreso del gobierno a la Paz.

«La Asamblea no había hecho nada de importante sino contra el partido Melgarejo, vencido en la última lucha.»

En el Ecuador se ocupan por el momento mas de intereses materiales que de política.

El ferrocarril desde el puerto de Guayaquil, en el Atlántico, hasta Quito, la capital, situada en la cima de los Andes, estará concluido en un año, según dice un periódico. Además de esta comunicación, una empresa va a poner dos vapores para navegar por el río. Si el ferrocarril lo continúa luego hasta uno de los afluentes del caudaloso Amazonas, la ciudad de Quito, tan aislada hasta ahora, tendrá comunicación con el Pacífico y el Atlántico, dando así fácil salida a las inmensas riquezas de sus espaciosos valles cercados de altas montañas y regados por un sinnúmero de ríos y arroyos.

«El proyecto de federación entre las repúblicas de Guatemala, Honduras, Salvador, Nicaragua y Costa Rica, parece abandonado, a lo menos por el presente.

Los rebeldes de Santa Rosa (Guatemala) se rindieron al mariscal Barrio, enviado por el gobierno contra ellos. El presidente fué bien recibido en Chiquimula y se le presentaron varios oficiales rebeldes. Allí encontraron cinco piezas de artillería y un parque abandonado por aquellos. La paz parecía restablecida y esperamos que sea duradera para bien de sus habitantes.

Los ingresos de la república del Salvador durante el mes de Setiembre fueron 40.692 pesos y los gastos 50.814, resultando un déficit de 5.222.

Estaba para formarse un tratado de alianza y amistad entre esta república y Costa Rica.

Terminados los trabajos para que había sido llamada la Asamblea estaba para disolverse.

El gobierno del Salvador y Honduras celebraron un tratado de amistad.

Este último y el de Nicaragua cambiaron varias comunicaciones acerca de la internación de refugiados, quedando las relaciones de ambos países en estado sumamente satisfactorio.

Una columna enviada por el gobierno contra los indios fué derrotada en la espesura de los bosques, lo cual había causado profunda alarma hasta en la capital.

«De Nicaragua dicen que M. Hallenbeck ha obtenido fondos para construir un ferrocarril desde Granada a Tipitapa y otro de Leon Viejo, en el lago Managua, hasta Barquito, abriendo así una comunicación con el Atlántico.

«La pequeña nación de Costa Rica continúa siendo un ejemplo digno de imitarse. Ha principiado en la Alajuela los trabajos del ferrocarril del Atlántico, lo cual dará una salida fácil a las vastas riquezas de aquel fértil suelo. Para ayudar a sufragar los costos, el presidente ha apelado a la imposición de 50 centavos a cada quintal de café que se exporte. Además ha prohibido la explotación de la goma elástica en los terrenos baldíos de la república é impuso un derecho de 10 centavos a la libra de bálsamos y r-sinas; 25 centavos por el ciento de cocos y 10 por pie cúbico de madera.

«El 17 de Setiembre se inauguró en Bogotá (Colombia) una academia de Ciencias Naturales.

Dos señoras colombianas, residentes en Guatemala, doña Antonia Jaramillo de Vazquez y doña Teresa Martínez Barrientos, enviaron a Antioquia 15.000 pesos para fundar una escuela de niñas, bajo la dirección de las Hermanas de Nuestra Señora.

## VARIEDADES.

### REVISTA MENSUAL DE BOLSA.

Con el fin de tener al corriente a nuestros lectores del movimiento mensual, vamos a exponer las fluctuaciones que durante el mes de Noviembre próximo pasado han tenido los valores en nuestro mercado.

A consecuencia de los rumores de imposición del 18 por 100 a la renta, que con la debida anticipación, como sucede siempre, llegaron a la Bolsa, la liquidación de fin de Octubre último cerró en baja, empezando el 1.º de Noviembre en el Bolsin las operaciones del consolidado a 28,70, subiendo en el mismo día a 29,25 con motivo de las noticias que instantáneamente se recibieron de proyectos de conciliación entre las fracciones progresistas, oscilando los precios en la lucha entablada entre 29,25 y 29 por 100.

Desde este momento las jugadas estuvieron bajo el dominio de la política: unos creían imposible la conciliación y jugaban a la baja; otros, creyéndola posible, ó bien explotando esta creencia, jugaban a la alza: de aquí que según las perspectivas que esta cuestión presentaba, se reflejara en los precios del consolidado, prometiéndoles las oscilaciones dar por resultado una liquidación laboriosa y difícil.

Esta idea vino a justificar la actitud de uno de los principales especuladores, que con la mayor habilidad operó con considerable número de primas, con las que podía a su antojo hacer subir ó bajar los precios, según que pudiese ó no realizarse.

A mediados de mes, y después de haber llegado a operarse a 29,80 descendieron los precios a 29,60, y a pesar del fiasco de la conciliación los precios se mantuvieron firmes, merced a la jugada empezada en alza con las opciones. En la última quincena los precios oscilaron entre 29,45 y 65, y en los últimos días del mes llegaron a 29,90 y 30 por 100, si bien tan fugazmente que no dieron lugar a operar.

Después de grandes esfuerzos para sostener los cambios, terminó el mes con el precio de 29,75, dentro del cual estaban la inmensa mayoría de las opciones, y fueron recogidas. A pesar de esto, y contra la opinión general, que aguardaba una reacción en alza durante la liquidación, los valores se han mantenido firmes, abundando bastante el papel al contado, con una doble de 27 1/2 céntimos, a consecuencia de realizarse una gran parte del papel sobrante en la liquidación.

Después del consolidado, los valores que mas oscilaciones han tenido han sido las obligaciones de ferrocarriles y las acciones del Banco de París: las primeras estaban a principios de mes a 55,50, a mediados a 57 y al final a 58 por 100; las segundas han tenido oscilaciones en baja, con relación al precio de principio de mes, que era el de 188 por 100; el día 15 bajaron a 179 y cerraron a 181 por 100.

La deuda del personal, sobre la que se opera bastante en la actualidad, ha quedado al mismo precio que principió de 32,50, habiendo llegado a alcanzar durante el transcurso del mes el de 33,50 y 34 por 100.

El poco papel que queda en circulación y la pequeña importancia del que resta que emitir por las liquidaciones pendientes, unido al fondo de amortización mensual que la ley designa; hacen de este papel un valor de gran porvenir para sus poseedores, que después de tener durante largo tiempo en cartera estos valores sin interés alguno, aspiran a la amortización a la par, sin privilegio y sin mas que el cumplimiento de la ley, del 1881.

Pero como todo en este país es inseguro, y como no se respetan los derechos adquiridos a la sombra de las leyes el proyecto de conversión de esta deuda viene a perturbar las legítimas aspiraciones de los tenedores falseando una ley y perjudicando intereses dignos de ser respetados. Pero no es esto solo: los tipos para la subasta que la ley fija han de establecerse por el término medio del precio del mes; no se respetan tampoco, y contra todo derecho el señor ministro de Hacienda ha establecido en la de Octubre y Noviembre un precio arbitrario.

de lo cual los concurrentes al acto han protestado, y nos consta que por la inmensa mayoría de los tenedores trabaja para obtener lo que de justicia les pertenece, y esperamos que el gobierno, después de haber atropellado la ley, repare su falta.

Los demás valores han tenido pocas variaciones: el consolidado exterior, sobre el cual se opera poco en nuestra Bolsa, empezó a 34,25 y terminó a 34,40.

Los billetes hipotecarios del Banco de España también han tenido pequeñas alteraciones. Empezaron y concluyeron a 101 por 100, habiendo en el medio del mes obtenido 25 céntimos mas sobre este precio.

Los billetes del Tesoro, vencimiento de Enero de 1872, obtuvieron los precios respectivos de 97,50, 98,25 y 98 por 100 a principio, mediado y fin de mes.

Respecto de valores industriales, nada decimos, porque son nulas sus operaciones en nuestro mercado.

Para el mes actual, las oscilaciones prometen ser importantes, en atención a los muchos intereses creados alza y baja, y oportunamente daremos cuenta a nuestros lectores.

## AGRICULTURA.

### LABORES DEL CAMPO EN EL MES DE DICIEMBRE.

**Vías.**—Se empiezan las podas en los lugares que no sean fríos, y aunque lo sean donde se hayan de sembrar, se hacen las zanjas para el mugronamiento y se empiezan a sembrar las viñas nuevas, preparando la tierra para los nuevos plantíos.

**Prados.**—Se continúa la limpieza de los prados y se prosiguen las labores y abonos que no se hayan podido hacer en el mes anterior, regándolos mientras el tiempo lo permita, porque los frios cuando son intensos son perjudiciales a los riegos.

**Moreras.**—Después de continuar las labores y abonos que no hayan podido hacerse en el mes anterior, se ha de preparar el terreno para las siembras y plantíos de primavera.

**Recolecciones.**—Continúa la de aceitunas y algarrobos; se recoge el fruto del mirto y castañas, bellotas, albosos y demás frutos de invierno.

**Alimentación de los animales.**—Los bueyes se alimentan con forrajes secos, algarrobos y raíces de las plantas gramíneas; y los se tendrán resguardados a causa del frío, principalmente las vacas que han de parir; a las que han de trabajar no les conviene demasiado calor; los bueyes de cebo deben tener los establos muy abrigados.

Al ganado caballar se le ha de cuidar lo mismo que en el mes anterior, teniendo las cuadras una temperatura templada, y se evitarán las corrientes de aire.

Al lanar se le debe cuidar mucho, principalmente a las ovejas que no han parido, y a las que hayan parido, como también a las primeras, se las debe resguardar el redil del frío y humedad y ventilarlas en los días buenos; cuando el tiempo lo permita se conducirán los rebños a los barbechos y prados.

Al ganado de corda se le ha de tener lo mas abrigado posible, darle bebidas tibias y tubérculos cocidos: para terminar el cebamiento se les dará maíz y habas en abundancia, sin que les falte agua.

A las gallinas se les pone agua tibia siempre que las inmediatas estén heladas; a los capones, pavos y gansos se les dará buena alimentación a fin de terminar el cebamiento para el mes de Navidad.

**Yuntas.**—Se continúan las rotaciones comenzadas en el mes anterior: se practican las labores de invierno y se trasplantan los abonos y murgas; se conducen las tierras, hojas y restos de vegetales para la provision de abonos.

**Jardinería.**—Se han de guardar de la lluvia y heladas las anémonas, ranúnculos y claveles mas esquisitos; cerrar bien las ventanas de los cuartos reservados para que no haya corriente de aire; se siembran la col portuguesa y la escarola que cria en cincuenta días; se hacen los plantíos de lechuga.

**Abejas.**—Se tapan todas las salidas durante los fuertes hielos; se sigue como el mes anterior.

**Dirección.**—Se limpian las antiguas acequias y se construyen de nuevo, se abren los hoyos para plantaciones, se reconocen los vallados, se arreglan los caminos, se continúan las obras de saneamiento, se preparan terrenos para linos y cáñamos, se vigilan los graneros, almacenes y pajares, se venden los granos y granos, se cierra la cuenta de ganancias y pérdidas, y por fin se hace un inventario para el año venidero.—A. I. A. y B.

## NAUFRAGIO DEL VAPOR «CANARIAS».

Uno de los pasajeros del *Canarias* describe de la manera que van a ver nuestros lectores el naufragio de dicho vapor. Sin perjuicio de rectificar la narración con datos auténticos, y dejando al autor la responsabilidad de la misma, la publicamos, aunque hay en ella inexactitudes de lenguaje que revelan no estar hecha por persona competente.

El relato dice así:

«El 26 de Octubre último salió de la Habana con destino a Cádiz el vapor-correo trasatlántico de A. Lopez y Compañía, *Canarias*.

El día 30 del mismo mes se rompió una de las bombas de achicar de la máquina, siguiendo la navegación con la otra que quedaba.

El día 1.º de Noviembre se notó por primera vez mas cantidad de agua en la sala del buque que de costumbre, según el parte del primer maquinista, sonando a poca de 26 a 28 pulgadas, y así seguimos hasta el 4, en que la mar se encrespó, haciendo por lo tanto, balancear al buque de babor a estribor, lo que hizo que el agua de la sala levantara las planchas del piso que había delante de las calderas, las que con miles de esfuerzos se consiguieron volver a colocar en su lugar, y echando a andar el caballo de vapor por primera vez y probar de inyectar con el condensador para ver de hacer bajar el agua, que en esta día subió de 35 a 40 pulgadas: así continuamos hasta el 7, en que la oficialidad dispuso se sacase el carbon que había a poca, tanto en la bodega cuanto en la carbonera, por sospecharse de allí venia el agua. Se siguió en la operación del carbon día y noche y haciéndose desde entonces guardias de seis horas, tanto la gente de cubierta como de máquina, habiendo siempre dos maquinistas de guardia.

Desde el 7 en adelante, el agua iba en aumento, si bien la sonda no lo demostraba, por cuanto los maquinistas usaban con frecuencia la inyección de la sala hasta el extremo de no poder dejar ya de usarla, con lo que calculaban achicar de 20 a 25 toneladas de agua por hora.

El día 12 de nueve a diez de la mañana, se encontró en la carbonera de poca, a la parte de babor, y casi junto a la quilla, una vía de agua de cuatro a seis pulgadas de largo por media de ancho. Inmediatamente el segundo contramaestre se puso encima, tratando de tapar la raja con los pies mientras los maquinistas y el carpintero preparaban lo que creían necesario, y era tal la fuerza del agua, que costaba trabajo mantenerse sobre ella, teniendo que poner el hombro contra una viga para poderse mantener: con mil trabajos se hizo por tapar la raja poniendo un pedazo de goma ó gutta-percha de dos pies de largo por uno y medio de ancho, y un pedazo de tablon del mismo tamaño encima, apuntalado suavemente, a fin de no hacer mas daño, y rellenando el resto de la cuaderna con cobertores de lana; pero todo fué inútil, pues mientras se preparaba todo esto, la raja se abrió mas y mas con el solo peso del

contramaestre sobre ella: últimamente, el agua aumentaba, y nada podía aplicarse mejor que la gutta-percha; además que el sitio no permitía ninguna otra operación, pues solo se podía tocar allí con los pies, pues para usar los brazos tendía que meterse en el agua y no podría un hombre aguantar el aliento lo suficiente para hacer cualquier cosa.

La vía de agua tenía ya de doce a catorce pulgadas de largo por dos y medio de ancho; nada se podía hacer; todo era inútil; el agua aumentaba de una manera horrible: pusieron desde aquel momento en movimiento todas las bombas de manos del buque, incluso los bombillos de incendio. Serían las dos de la tarde, el capitán consultó con los pilotos y maquinistas, y el buque hizo rumbo para la isla de Santa María: pensábamos llegar ella para las cuatro de la mañana siguiente, siempre que el agua respetase los fuegos.

Antes del ocaecer se dividió un buque; pero el pensar seguirlo y pedirle auxilio, era un disparate; pues todos nos habíamos salvado; pero convenia hacer un esfuerzo por conservar el barco, además que en el caso de trasbordarnos, era imposible parar la máquina sin que al cuarto de hora no nos hubiésemos ido a pique.

El capitán mandó a las ocho de la noche preparar botes: sales poco dentro vivieres, agua, velas y los instrumentos necesarios para tales casos. La noche se pasó en continua agitación; la tripulación y hasta algunos pasajeros, ayudaban a piear las bombas: la poca del buque iba calando mas y mas: a las diez de la noche los maquinistas cerraron la puerta de comunicación del túnel. Ya tenían dos departamentos de poca anegados, y el agua que por diferentes puntos hacia el mamparo de division de la máquina, era lo suficiente para tener la inyección del condensador, el caballo de vapor y la bomba de la máquina en movimiento, a las cuatro de la mañana, a pesar de la oscuridad creyeron ver la tierra; y a las cuatro y media resultó ser cierto, mandaron sonar y había ocho pies y dos pulgadas.

El capitán, no queriendo aun perder el buque, llamó a todos los maquinistas; los consultó; todos dijeron que no había otro recurso sino la proa a tierra: así se hizo: llegamos a la playa, se izó la bandera pidiendo auxilio, y tres canchonzos, todo fué inútil: el agua llegaba ya por las planchas del piso delante de los fuegos, no había tiempo que perder: el buque fué derecho a tierra buscando la parte arenosa. A las siete de la mañana estábamos embarcados, y todos salvos: se arriaron los botes, y la correspondencia y pasajeros pasaron a tierra y después la tripulación.

El día 17, el capitán y el primer oficial, seguidos del contramaestre y algunos marineros, fueron al vapor, por permitirlo la mar, a sacar el velamen, vivieres y otros objetos de valor. A las tres de la tarde la mar empeoró, y tuvieron que dejar todo sobre la cubierta para aprovechar la ocasión de coger la tierra. Dos camareros y el capitán de ganado quedaron a bordo, lo que manifestaron al capitán, con el objeto de aprovechar el día y la noche siguiente sacando vivieres y colocarlos en sitio conveniente para trasbordarlo al día siguiente.

A las ocho de la noche de este día se oyeron toques de campana que pedían auxilio, lo cual procedía del vapor; inmediatamente la oficialidad y marinería se dirigieron a la playa, y a pesar de la mucha mar que había, trataron de echar los botes al agua, de los cuales uno solo estaba útil; a esto se oyó decir que un bote se dirigía a tierra; empezaron a gritarles para que se dirigieran al sitio conveniente para desembarcar, poniéndoles dos luces como señal, pero ya no era tiempo; la mar las aconchaba, y las rompientes echaron sobre las rocas los botes y la marinería, y todos los de tierra se echaron al agua para salvar aquellos hombres; a dos pudieron cogerlos, pero el tercero desapareció en uno de los golpes de mar; le llamaban por su nombre, pero todo fué inútil, no volvió a salir; la tripulación perdió el ánimo, se preguntó qué ocurría en el vapor, y dijeron que en la bodega de poca, en paño de velas, había fuego, que el humo les ahogaba, y que huyeron ante la imposibilidad de apagarlo.

Al oír esto el capitán dió el orden de ir a bordo todo el mundo a apagar el fuego; nadie se movió; todos habían cobrado miedo ante la muerte de uno de sus compañeros y en realidad la mar estaba imponente: el capitán nada podía hacer; se pasieron guardas para ver de encontrar al hombre que faltaba y de avisar en caso de llamar del buque; todo quedó así, hasta que a las dos de la madrugada el fuego se asomó en la cubierta; a las tres el buque era una sola llama cayendo los palos con estrépito: todo se había perdido.

No hay palabras bastantes para encomiar el valor sereno del capitán y de los oficiales; del capitán sobre todo, que multiplicados de día y de noche en los sitios de mas peligro y atendiendo a todo con la precision del marino envejecido en la carrera y en los riesgos de mar, supo medir el tiempo y guardar la resistencia del vapor y hasta la fuerza de la inundación que lo ahogaba, para llevarlo a tierra, donde tuvo la satisfacción inapreciable de poner a salvo la vida de pasajeros y tripulantes.

Un punto oculto queda por aclarar en la relación del pasajero y es el incendio ocurrido en un paño de poca, cuando el vapor estaba embarrancado, y por decirlo mejor, sumergido casi por completo.—¿Qué sucedió a bordo en la noche pavorosa del 17? El tiempo nos explicará el misterio, que parece dibujarse en toda la narración.

Los Sres. A. Lopez y compañía han tenido la desgracia de perder uno de sus mejores vapores.—Los pasajeros y tripulantes, excepción hecha de uno solo de los últimos, se han salvado y se encuentran a estas horas al lado de sus familias. De manera que este sensible siniestro no ha venido a interrumpir el hecho notable, sin ejemplo en otros países, de no haber perecido hasta ahora ningún pasajero en la navegación de vapor, entre la metrópoli y sus Antillas, durante los muchos años que hace se encuentra establecida.

## EFEMÉRIDES.

### DÍA 5 DE DICIEMBRE.

1849. Ponce Muley Abialla, llamado el Zagal, a disposición de los reyes Católicos el reino de Guadix que conservaba en su poder.

1521. En este día principió el famoso motin de la feria de Sevilla, con pretexto de la carestía del pan.

1719. Caída del cardenal Alberoni, ministro de España.

1809. Principia la gran defensa de Gerona.

1831. El general Torrijos y sus compañeros, que habían desembarcado en Málaga, son presos por el general Moreno, gobernador de la plaza.

## GACETILLAS.

En el Escorial se ha descubierto un instrumento digno de atención y de curiosidad. Es un violoncino inventado en 1606 por Juan Haydn, natural de Noremberg, y llevado a San Lorenzo por Felipe III. El sonido se produce por medio de unas ruedas cilíndricas frotadas de resina, las cuales se mueven por un manubrio. Durante este movimiento, el que toca pulsa el teclado, y por el auxilio de tangentes metálicas hace bajar las cuerdas al rozamiento de las ruedas, y engendra un sonido agradable. Este aparato músico está hoy llamando la atención de los aficionados a las cosas de arte.

La cuarta representación de «D. Sebastián» tuvo lugar el domingo en la noche al teatro de la Opera una numerosísima y brillante concurrencia. Todas las localidades del coliseo de la plaza de Oriente se veían anoche ocupadas por un público de lo mas elegante de la corte.

La obra puesta en escena, como hemos dicho, con mucho lujo, agrada cada día mas por las grandes bellezas que encierra la partitura de Donizetti. El público aplaude con justicia al Sr. Quintili-Lioni en la preciosa romanza del acto tercero, y a esta y al Sr. Pozzo en el dueto del mismo acto. También es aplaudida la señora Urban en la cavatina del segundo acto. Una de las piezas que mas agradan, y que es en nuestro juicio la mejor de la partitura, es el *sestetino* del cuarto acto.

Anteanoche se hicieron algunas variaciones: una de ellas la supresión de la romanza de tenor al final del acto segundo. Otra es la supresión del carro fúnebre. La empresa ha accedido en este punto a las indicaciones de la prensa que le había pedido suprimiese el carro mortuorio, por ser su vista motivo de tristes recuerdos para la mayoría de los asistentes al teatro.

Don Sebastián gusta mas cada día, y el público recompensa los esfuerzos hechos por la empresa.

En esta semana se pondrá en escena *Linda de Chamois*, a la cual seguirá, *Il conte d'Orgy*.

Según «El Sielo Médico», las enfermedades reinantes no presentan variación alguna de las observadas en el anterior septenario: siguen las afecciones catarrales e inflamatorias, predominando entre ellas las toses, las corizas, las calenturas de esta índole, los catarras laringeos, bronquiales, pulmonares y vexicales, particularmente en los ancianos y valedudinarios. Se han observado bastantes artritis y miositis, dolores nerviosos, anginas, y alguna que otra pleuresía y pulmonía mas ó menos grave.

El número de las defunciones se ha aumentado, porque muchas de las enfermedades de los órganos contenidos en la cavidad torácica, han terminado en la muerte con mas ó menos rapidez.

Se ha publicado el número 45 del «Correo de la moda» que contiene los siguientes artículos:

«Teresa Carreño, por X.—La fiesta de la Inmaculada Concepción, por Robustiano Armiño de Cuesta. —En la muerte de mi hija, por Angela Mazzini. —A un niño en la cuna, por Isabel de Villamartin. —Poesía, por A. L.—La siempreviva, por Angela Grassi. —El crepúsculo, por Teodoro Boulenger. —El bosque de las calaveras, por Nicasio Alvarez. —Lima, por Eduardo Lopez. —Inés (episodio), por Leon de la Vega. —Velazquez, por J. P. M.—Revista quincenal, por Sofia Tarrilau. —Un amor de otros tiempos. —Gerogifio. —Explicación del agurin. —Grabados: Teresa Carreño, el bosque de las calaveras, la catedral de Lima; perfiles y conejos vendiendo.

El sumario de lo contenido en el número 95 de las *Buenas Novelas* que acaba de repartirse, es el siguiente: *Los Dramas del mar*, (continuación). —La Abadía de Orval, (continuación). —María.

Con dicho número se regala a las señoras suscriptoras una linda pieza de música, y una hoja de bordados.

En el teatro de la grande ópera de París se va a poner en escena la *Africana* con todos los trajes y decoraciones nuevas. En el teatro lírico se ejecutará dentro de pocos días la nueva ópera bufa de M. Emilio Jonas, titulada *Cendrillon*.

Nuestro querido y distinguido amigo el abogado D. José Cavallines ha trasladado su bufete a la calle de Quintana, núm. 7 (Barrio de Argüelles).

Según «Il Trovatore» de Milan, en la